

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

© Miguel Ángel de la Fuente González

Hambre mundial

R. T. / M. A. F.

Oficialmente, según la FAO, los hambrientos y malnutridos en situación extrema en la Tierra son actualmente unos 850 millones de personas, algo más del 10 por 100 de los pobladores del mundo. Con puntas de crecimiento esporádico muy fuertes por las hambrunas que, de tiempo en tiempo, se declaran en Sahel o en el Cuerno de África, el problema nunca parece tocar fondo. Aparte del hambre y la mala alimentación en las áreas pobres de los países desarrollados, que no son pocas, hay que contar con los problemas ecológicos y climáticos en prácticamente todo el planeta.

¿Correctos los signos de punto y seguido?

En este primer texto tenemos un párrafo (con tres oraciones) donde los signos del punto y seguido cumple una de las funciones que le corresponden según la normativa: “Señalar el final de un enunciado —que no sea interrogativo o exclamativo— [...]” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 293). Se trata de un párrafo compuesto por tres oraciones de 32, 31 y 33 palabras respectivamente (el número considerado normal está entre 25 y 40 palabras).

Sin embargo, en la versión que reproduciremos a continuación, el punto y seguido divide, un párrafo que contiene una única oración principal, que queda, por tanto, separada de dos de sus componentes por obra del punto y seguido (una solución cuestionable). Claro que esta oración es excesiva: 74 palabras (contra 25-40, como se dijo).

Hambre

R. T.

Oficialmente, según la FAO, los hambrientos y malnutridos en situación extrema en la Tierra, son actualmente unos 850 millones de personas, algo más del 10 por 100 de los pobladores del mundo. Con puntas de crecimiento esporádico muy fuertes por las hambrunas que de tiempo en tiempo se declaran en Sahel o en el Cuerno de África. Aparte del hambre y la mala alimentación en las áreas pobres de los países desarrollados, que no son pocas.

*Demasiados
puntos*

La Razón, 05.06.20, p. 36

Nuestra propuesta

Oficialmente, según la FAO, los hambrientos y malnutridos en situación extrema en la Tierra son actualmente unos 850 millones de personas (algo más del 10% de los pobladores del mundo), **con** puntas de crecimiento esporádico muy fuertes por las hambrunas que, de tiempo en tiempo, se declaran en Sahel o en el Cuerno de África, **aparte** del hambre y la mala alimentación en las áreas pobres de los países desarrollados, que no son pocas.

Como ya se dijo, se trata realmente de un párrafo demasiado extenso (74 palabras; contra 25-40). La solución, por tanto, no sería cambiar los signos del punto (como hemos hecho en esta versión), sino crear un párrafo de oraciones de extensión razonable.

Para terminar, copiamos ambas versiones (la original primero):

Oficialmente, según la FAO, los hambrientos y malnutridos en situación extrema en la Tierra, son actualmente unos 850 millones de personas, algo más del 10 por 100 de los pobladores del mundo. Con puntas de crecimiento esporádico muy fuertes por las hambrunas que de tiempo en tiempo se declaran en Sahel o en el Cuerno de África. Aparte del hambre y la mala alimentación en las áreas pobres de los países desarrollados, que no son pocas

Oficialmente, según la FAO, los hambrientos y malnutridos en situación extrema en la Tierra son actualmente unos 850 millones de personas (algo más del 10% de los pobladores del mundo), con puntas de crecimiento esporádico muy fuertes por las hambrunas que, de tiempo en tiempo, se declaran en Sahel o en el Cuerno de África, aparte del hambre y la mala alimentación en las áreas pobres de los países desarrollados, que no son pocas.

NOTA: La justificación de nuestros cambios irán al final del boletín, después de unas reflexiones sobre textos literarios y uso del punto y seguido.

EL PUNTO Y LA LITERATURA

Ciertas innovaciones literarias tienen que ver precisamente con la utilización de los signos de puntuación, y en especial del punto. Veamos tres casos.

Duks, Newburyport, de la estadounidense Lucy Ellmann, es “una novela de un millar de páginas formada por una sola frase en la que no hay ni un solo punto, narrada por un ama de casa de Ohio”, según apunta Álex Vicente (“La novela se pone difícil”, *País-Babelia*, 06.06.20, p. 3).

En el lado opuesto, Ocean Vuong, a propósito de *En la tierra somos fugazmente grandiosos*, confiesa: “Quería escribir una novela que se rompiera en pedazos hasta convertirse en poesía, en aforismos fragmentados” (A. Vicente: “La novela se pone...”, *País-Babelia*, 06.06.20, p. 3).

Finalmente, Bernardine Evaristo (ganadora del último premio Booker *ex aequo* con la acreditada Margaret Atwood) “ha alternado la prosa y la poesía en una serie de experimentos que parecen llegar a su culmen en *Niña, mujer, otras*, escrita en un verso narrativo desprovisto de puntos, que Evaristo ha bautizado con el peculiar apelativo de *fusion fiction*”. Y declara: “Le da una gran energía a mi escritura y me permite condensar muchas ideas en un espacio muy pequeño” (A. Vicente, “Bernardine Evaristo: *Blakc Lives Matter...*”. *El País-Babelia*, 06.06.20, p. 3).

LA MAYÚSCULA Y LA LITERATURA

La mayúscula acompaña al punto en su función delimitadora de las oraciones (*Ortografía...* 2010: 293). Pues bien, también mayúsculas y minúsculas serán campo de experimentación para escritores ávidos de originalidad en las formas literarias.

Carlos Prado, en “Una escritura temporal e insólita” (*El País-Babelia*, 27.06.20, p. 6), enumera y comenta los títulos de algunas obras de Celso Castro (A Coruña, 1962):

Libros como *entre culebras y extraños* (2015), *sylvia* (2017) o este *las brujas* [2020], siempre títulos con minúscula para hacer más evidente la continuidad del discurso, repiten una misma fórmula: la invención de un personaje-narrador, una voz modulada entre la pulsión adolescente, con sus puntuales fogonazos de lucidez, y cierto aire dostoievskiano, con esa retorcida demanda de amor.

Más adelante, continúa Prado: “Castro también simplifica la puntuación y hace desaparecer las mayúsculas para alcanzar un ritmo fluido, prodigioso en la gradación de tramas y de unos pocos temas recurrentes”. Y más adelante: “No quiero dar la impresión de que Castro es un escritor difícil de leer. Tiene la cualidad de condensar y simplificar lo complejo gracias a un tono leve y seductor, intenso siempre pero con aire”.

Y aquí lo dejamos. Queremos, sin embargo, recordar —aunque seguramente sea innecesario— que, si algún lector quiera comprobar las afirmaciones de Prado, parece conveniente que, después de leer alguna obra de Castro, se olvide de estos experimentos, no tan útiles en la redacción no literaria.

Ahora, el paciente lector puede continuar con la “Fundamentación de nuestra propuesta” (seis páginas más). Si, por el contrario, prefiere dejarlo para mejor ocasión, lo comprendemos perfectamente.

FUNDAMENTACIÓN DE NUESTRA PROPUESTA

Vamos a explicar los cuatro cambios que hemos introducido en el texto original.

1) Hemos eliminado la coma presente entre el sujeto y el verbo. Copiamos ambas versiones (la original primero):

Oficialmente, según la FAO, los hambrientos y malnutridos en situación extrema en la Tierra*, **son** actualmente unos 850 millones de personas.

Oficialmente, según la FAO, los hambrientos y malnutridos en situación extrema en la Tierra **son** actualmente unos 850 millones de personas.

Según la normativa, “es incorrecto escribir coma entre el grupo que desempeña la función de sujeto y el verbo” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 313-314).

2) Cambiamos por paréntesis las comas que aíslan el inciso explicativo. Copiamos ambas versiones (la original primero):

Oficialmente, según la FAO, los hambrientos y malnutridos en situación extrema en la Tierra, son actualmente unos 850 millones de personas, algo más del 10 por 100 de los pobladores del mundo.

Oficialmente, según la FAO, los hambrientos y malnutridos en situación extrema en la Tierra son actualmente unos 850 millones de personas (**algo más del 10% de los pobladores del mundo**)...

Según la normativa, “aunque también las comas se utilizan para enmarcar incisos, el uso de los paréntesis implica un mayor grado de aislamiento de la información que encierran con respecto al resto del enunciado”. Además, sirven los paréntesis “para intercalar algún dato o precisión, como fechas, lugares, el desarrollo de una sigla, el nombre de un autor o de una obra citados, etc.” (*Ortografía...* 2010: 365 y 366).

3) Sustituimos el primer punto y seguido por coma. Copiamos ambas versiones (la original primero):

Oficialmente, según la FAO, los hambrientos y malnutridos en situación extrema en la Tierra, son actualmente unos 850 millones de personas, algo más del 10 por 100 de los pobladores del mundo. **Con** puntas de crecimiento esporádico muy fuertes por las hambrunas que de tiempo en tiempo se declaran en Sahel o en el Cuerno de África.

Oficialmente, según la FAO, los hambrientos y malnutridos en situación extrema en la Tierra son actualmente unos 850 millones de personas (algo más del 10% de los pobladores del mundo), **con** puntas de crecimiento esporádico muy fuertes por las hambrunas que de tiempo en tiempo se declaran en Sahel o en el Cuerno de África...

Entre los incisos explicativas del sintagma nominal (que deben aislarse con comas), están los sintagmas preposicionales; por ejemplo: *La mesa, de madera maciza, estaba colocada en el centro del salón*” (Ortografía... 2010: 308).

4) Aislamos el circunstancial de lugar entre el relativo *que* y el resto de la oración que encabeza (la original primero):

Con puntas de crecimiento esporádico muy fuertes por las hambrunas que de tiempo en tiempo se declaran en Sahel o en el Cuerno de África.

... con puntas de crecimiento esporádico muy fuertes por las hambrunas que[,] **de tiempo en tiempo**[,] se declaran en Sahel o en el Cuerno de África...

Según la normativa, “se recomienda escribir coma para aislar el complemento circunstancial cuando se inserta en un enunciado complejo: *El doctor que me atendió ayer me ha recomendado que, hasta ese día, descanse todo lo que pueda*” (*Ortografía...* 2010: 316). Sin embargo, en nuestro texto, quizás se trate de una puntuación más bien opcional.

5) Sustituimos el segundo punto y seguido del texto por coma. Copiamos ambas versiones (la original primero):

Con puntas de crecimiento esporádico muy fuertes por las hambrunas que de tiempo en tiempo se declaran en Sahel o en el Cuerno de África. **Aparte** del hambre y la mala alimentación en las áreas pobres de los países desarrollados, que no son pocas.

... con puntas de crecimiento esporádico muy fuertes por las hambrunas que de tiempo en tiempo se declaran en Sahel o en el Cuerno de África[,] **aparte** del hambre y la mala alimentación en las áreas pobres de los países desarrollados, que no son pocas.

Según la norma, “las secuencias introducidas por *así como* funcionan a modo de incisos aditivos” (*Ortografía...* 2010: 321). Consideramos que los segmentos encabezados por *aparte de* (*al margen de, con omisión de*) tienen una función análoga, por lo que lo aislamos con coma; además, aquí tiene cierto carácter residual por su posición y por la extensión considerable del párrafo que cierra.

Para terminar, copiamos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Oficialmente, según la FAO, los hambrientos y malnutridos en situación extrema en la Tierra, son actualmente unos 850 millones de personas, algo más del 10 por 100 de los pobladores del mundo. Con puntas de crecimiento esporádico muy fuertes por las hambrunas que de tiempo en tiempo se declaran en Sahel o en el Cuerno de África. Aparte del hambre y la mala alimentación en las áreas pobres de los países desarrollados, que no son pocas

Oficialmente, según la FAO, los hambrientos y malnutridos en situación extrema en la Tierra son actualmente unos 850 millones de personas (algo más del 10% de los pobladores del mundo), con puntas de crecimiento esporádico muy fuertes por las hambrunas que, de tiempo en tiempo, se declaran en Sahel o en el Cuerno de África, aparte del hambre y la mala alimentación en las áreas pobres de los países desarrollados, que no son pocas.